

En la Talabartería de J. M. López & Mayorga

situada en la calle 13 No. 122 y 124, encuentra Ud. para la venta *justes* a precio de fábrica y zuela para zapatería.



El Congreso

Se asegura con fundamento que el próximo diez y siete de los corrientes serán clausuradas las sesiones del Congreso. Para el observador atento y estudioso queda plenamente demostrado con la labor rendida por esa corporación, el irremediable fracaso del régimen burgués y oligárquico que sufrimos.

Dícese que esa corporación representa a todos los colombianos, pero ningún apoderado puede representar a nadie sin poder legalmente conferido. Desafiamos al más audaz para que demuestre que esos buenos señores de las cámaras tienen poder suficiente de los colombianos para representarnos. Bien sabido es que el pueblo en masa está alejado de las urnas. Los prelados, que representan no a los colombianos sino al Pontífice de Roma, eligieron al Presidente Abadía Méndez. El pueblo de Colombia no tuvo más papel en esa designación que verlo subir al solio indiferentemente. El poder electoral fue hecho por las respectivas trincas de las capitales de los departamentos, constituidas por el divino derecho de la audacia y el cinismo. Esta compañía industrial de cubilateros, ayudada por los vasallos de los usufructuarios del poder—peones de gran porte—hicieron colar hasta los salones de las cámaras a las sabandijas que los infectan actualmente.

A quién que conozca esto—y todos lo conocen—puede causar sorpresa el ruidoso fracaso del Congreso?

El juego del congreso es muy simple, y todos conocemos sus cordajes: autorizar para conseguir empréstitos, empeñando a la patria en el gran montepío del Tío Sam, con pretexto de construir obras públicas, y luego repartir entre los grandes tiburones, también con pretexto de las obras públicas el dinero prestado. Esto, y unas cuantas zambras entre los compadres conculeadores, hé aquí la misión de este funesto rodaje del oprobioso régimen capitalista.

Quien ha ganado en la oscura jornada legislativa que finaliza es la morbosa ambición de Rengifo B., electo segundo designado, y con ocho millones de pesos para la compra de armas. ¡Miel sobre hojaldrel!

Después de todo eso es muy natural que vean, hasta los ciegos "nubes de tempestad en el horizonte de la Patria".

Cuando llegue la hora de pagar lo que se han tragado los vampiros, veremos como el grillete del esclavo nos sujeta irremediablemente. Entonces "llorearemos como mujeres lo que no supimos defender como hombres!"

Para pagar el arriendo de su casa póngase a recoger cartuchos vacíos de las conocidas 42 de Mariano Ramos.

El Pueblo....

(Viene de la 3a. página).

ador, sólo abre sus labios para posarlos en el pequeñín, hijo de su miseria y del crimen de su amo, y para bendecir a la mano *bondadosa* que le ofreciera un lecho y un asilo a su dolor.

A las salas de maternidad no irán las esposas de los obreros a dar allí a luz el fruto de su amor. A las salas de maternidad no irán las hijas del pueblo que acosadas por la miseria, tuvieron que vender su honor al burgués miserable que en todos los campos sabe cobrar un ciento de sacrificios por un solo razgo de su bondad.

X. X.

SI USTED consume las populares 42 no olvide que los fabricantes compran los cartuchos aunque estén rotos o sucios.

afancos.

Ya llega el momento fatídico en que la inflación producida por el dinero que el yanqui ha dado al régimen a cambio del país, se contraiga, y entonces caerán las bambalinas con las que han confeccionado la teatral prosperidad que pregonan a grito herido. Entonces se verán las desnudeces, las lacras, las miserias! Se verá la obra de la fatídica pandilla que se aposenta en las altas esferas!

Estas son las nubes de tempestad que ven aproximarse, es la pesadilla del réprobo, del culpable, del remordimiento. Verdaderamente el panorama político se muestra oscuro para ellos, la tempestad se cuaja en su horizonte.

Para el socialismo presenta una magna y portentosa tarea, que cumplirá irremediablemente, porque ha nacido para ella; salvar el país.

Y el pueblo sabe muy bien que fuera de él no hay salvación!

propias reconditeces de la Patria, con sus largas uñas diligentes, ávido de pillaje y posesión! Y todo lo que verdaderamente tiene efectivo valor, dejado por nuestros padres para que nos fuera fácil la vida, ha caído en su poder.

Mañana seremos una turba de esclavos, agobiados bajo el látigo de nuestros propios conciudadanos, capataces del oro yanqui—al que han vendido sus almas—que elabora las riquezas que fueron nuestras, para los repugnantes judíos de Wall Street.

De esta crisis definitiva de la nacionalidad, ha nacido el partido socialista como un rayo de esperanza en la tiniebla mortal. El viene con el irresistible optimismo de la juventud a interponerse entre los traidores negociantes y los falaces mercaderes, y sacará, látigo en mano, a los unos y a los otros, fuera de los aleros del templo, cueste lo que cueste.

Pero ellos se aprestan contra el liberador que ven llegar aterrados, y alistan los fusiles, limpian las bayonetas, y aumentan los pretorianos. Y como todos los tiranos se prestan mutua ayuda, el Perú de Leguía les da el pretexto para armar subrepticamente las legiones de sus mercenarios.

Insensatos, no saben que el pueblo, sin necesidad de sacudir sus músculos hercúleos, con un solo acto de su omnipotente voluntad, deshace los andamiajes de todas las tiranías! En vano aprestáis vuestras máquinas mortales sobre el aire, la tierra y el agua, no podéis usarlas contra el pueblo, y se os enmohecen. El pueblo os ha declarado la paz, y no encontraréis el pretexto para asesinarlo, que buscáis

EN TODAS LAS CIRCUNSTANCIAS
DE LA VIDA

En la Logia 22

TOME SIEMPRE
POPULAR
LA BEBIDA SIN IGUAL